

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

¡EH!... ¡A LA PLAZA!

REVISTA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

DON MARIANO PINA DOMINGUEZ

MÚSICA DE

DON ANGEL RUBIO

—
SEGUNDA EDICION
—

MADRID
CEDACEROS, 4, 2.º IZQUIERDA

—
1894

¡EH!... ¡A LA PLAZA!

R. 203378

ANT.

XIX

990/5

¡EH!... ¡A LA PLAZA!

REVISTA EN UN ACTO, EN PROSA

ORIGINAL DE

D. MARIANO PINA DOMINGUEZ

MÚSICA DE

DON ANGEL RUBIO

Representada por primera vez en Madrid en el TEATRO ESLAVA en
Enero de 1880.

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ
470CHA, 100, PRINCIPAL

—
1894



PERSONAJES

ACTORES

AURORA.....	SRA.	GARCÍA.
SEÑORA 1. ^a	»	PARDO.
IDEM 2. ^a	»	DANSANT.
LA PEPÁ.....	»	PASTOR (D. ^a J.)
LA GREGORIA.....	»	CAMPINI.
LA SOLEÁ.....	»	BOISGONTIER.
ANTOÑITO.....	SR.	PEÑA.
CABALLERO 1. ^o	»	MUÑOZ.
JUAN MANZANA.....	»	ZAMACOIS.

Acompañamiento, Coro general.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Administración Lirico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

Sala elegante.

CUADRO PRIMERO

LOS ARTISTAS DE MODA

ESCENA PRIMERA

ANTOÑITO y AURORA

- ANT. ¿Está todo arreglado?
AUR. Todo.
ANT. ¿Las luces, el refresco?
AUR. Absolutamente todo.
ANT. La *soiree* será brillantísima.
AUR. ¡Ya lo creo! Esta noche recibiremos en casa á la crema de la sociedad.
ANT. ¡Sí! Todo el mundo elegante se declara aquí citado para oír á los artistas de moda.

- AUR. ¡Qué artistas tan notables! Supongo que no faltarán.
ANT. ¡No lo permita el cielo!... ¡Sería un chasco horrible!
AUR. Sin embargo; como las cantantes suelen ser tan caprichosas!
ANT. ¡Oh! Me han dado su palabra, y no es fácil que falten á ella.
AUR. Me parece que empiezan á acudir los convidados.
ANT. En efecto.
AUR. ¡Adelante, señores! Pasen ustedes.

ESCENA II

DICHOS, SEÑORAS Y CABALLEROS

- ANT. ¿Cómo va, Conchita?
SEÑ. 1.^a *Pas mal, pas mal.* Desde las últimas carreras no estoy en caja. Como hizo tanto frío, y yo soy tan poquita cosa ..
CAB. 1.^o ¡Es verdad! recuerdo que la ví á usted en la tribuna número siete.
SEÑ. 1.^a Me puse allí para ver correr á mi esposo.
ANT. ¡Cómo! ¿Corrió su esposo de usted?
SEÑ. 1.^a Corrió á *Cangrejo*, sí señor.
ANT. ¡Ah! ¡vamos!
SEÑ. 2.^a ¿Han visto ustedes el panorama?
AUR. ¡Pues ya lo creo! Está hablando.
SEÑ. 2.^a ¿Qué batalla es la que presentan?
CAB. 1.^o ¡La de Tetuán!
SEÑ. 1.^a Yo no quiero ir, porque me asustan mucho los tiros.
ANT. ¡Pero, señora, si allí no tiran!
SEÑ. 1.^a ¿Que no? Ya verán ustedes cómo hay una explosión el día menos pensado.
SEÑ. 2.^a Diga usted, Antoñito... ¿y es cierto que esta noche vienen esos famosísimos artistas?
ANT. Muy cierto. Hemos querido proporcionar á ustedes un buen rato.

SEÑ. 1.^a ¡Ah! ¡Yo deliro por la música! Siempre estoy cantando.

AUR. ¿Si?

SEÑ. 1.^a Figúrense ustedes que ya me han echado de tres casas porque se quejaban los vecinos.

AUR. ¿Es posible?

SEÑ. 1.^a ¡Envidias! ¡Sabe usted! Todas quisieran gorjear como yo! Por la mañana particularmente no hay quien me contenga. Por supuesto de afición.

ANT. Por supuesto.

SEÑ. 1.^a Si á mí me cojieran Gayarre ó Tamberlik y me solfearan un poco... Eso es lo que me hace falta.

ANT. Pues bien, á costa de grandes sacrificios y accediendo á mis reiteradas súplicas, vendrán esos eminentes artistas, gloria de la nación y orgullo del mundo.

AUR. Ustedes comprenderán el trabajo que nos habrá costado el decidirles.

SEÑ. 1.^a ¡Naturalmente! Unas voces tan privilegiadas...

CAB. 1.^o ¡Unos artistas tan populares!

SEÑ. 2.^a ¡Y tan de moda! Yo, en cuanto supe que íbamos á tener música, dije: á este no faltaremos. ¿Verdad?

CAB. 1.^o Justo. ¡Y yo en cuanto supe que había bufete!

SEÑ. 1.^a ¡Cuánto tardan!

AUR. ¡Es claro! ¡Como están tan mimadas! Esa gente siempre se hace esperar.

SEÑ. 1.^a Cabal. Lo que le sucede á mi marido.

ANT. ¡Silencio! ¡Un carruaje ha entrado en el portal! Ellos deben ser.

CAB. 1.^o Siento correr por mis venas el frío de la sorpresa.

AUR. ¡En efecto! ¡Ellos son!

ANT. Salgamos á recibirles.

AUR. ¡Ya suben!

ANT. ¡Por aquí! Pasen ustedes. Todo el mundo les esperaba con gran impaciencia.

ESCENA III

DICHOS, JUAN MANZANA, MORENO, PEPILLO, la PEPA,
la GREGORIA, la SOLEÁ y CORO GENERAL. Algunos CHULOS
sacan guitarras.

MÚSICA

JUAN. Buenas noches, caballeros,
pa servir á ustés, madamas,
soy flamenco de lo puro
y me llamo Juan Manzana.
Aquí está el Moreno,
y aquí está Pepillo,
que al sol da un disgusto
con su guitarrillo.
La Pepa, Grigoria y la Soleá,
las tres más barbianas,
barbianas de la facultá.
Y aquí van, sí señor,
y aquí van, sí señor,
y aquí van, aquí van
á lucir su primor,
porque á toos nos sobra la sal.

II

En Madrid los cantaores,
son los que ahora han puesto el mingo,
y en diciendo una guitarra,
boca abajo too lo fino.
Por eso nos llaman
las gentes de tono,
y estamos en boga
y damos el opio.
Por eso un flamenco
no tiene rival,

ni fuera ni dentro
de la capital.
Y aquí van, sí señor, etc.
TODOS. Y aquí van, sí señor, etc.

HABLADO

AUR. ¿Y hace mucho tiempo que se dedican ustedes á dar conciertos?

JUAN. ¡Muchísimo! Pero este año, no hay función en que no nos encontremos. Ende el treato de Novedades hasta la Zarzuela inclusive, nosotros semos los niños mimas del público y sus arrabales. Por toas partes cantaores y cantaooras... No hay cartel donde no asme una guitarra, ni tertulia en donde no se cante el trilogio y las playeras tenías... En diciendo de aquí, (Hace palmas.) boca abajo la música clásica, y tos los injundios cursis der diapasón normal. Por supuesto, que donde se presenta un mozo como el presente y unas barbianas de semejante trapío, no hay alto ni bajo que no grite... ¡Olél... ¡Viva tu mare! ni suciedad, que no aplauda hasta con los pieses.

SEÑ. 1.^a ¡Á mí lo flamenco, me cautiva!

SEÑ. 2.^a ¡A mí, me encanta!

ANT. ¡Porque tenemos sangre española!

JUAN. Y remuchísimo salero, sí señor... Miste la Pepa... natural de las Vistillas: lo mismo se canta unas peteneras que le da una gofetá al lucero del alba.

SEÑ. 1.^a ¡Eso es ser un artístal!

JUAN. ¡La Soleál! ¡Cigarrera! En cinco minutos se hace quinientos pitillos. ¡Pa la guitarra, de oro! ¡Cómo toca esta mujer, María Santísima!

AUR. ¿Aprendió en el Conservatorio?

JUAN. No señora. Esta no ha conservao nunca ná. La Grigoria. Voz de grillo retorció. En cuanto abre la boca, toas las de riego se salen de madre. Y en fin, aquí

me tienen ustedes á mí, el cantaor mas notable der universo y su provincia. Yo canto por lo alto, por lo bajo y por en medio.. Me enjuago la garganta con rom de la Jamáica, y fumo del estanco, lo cual significa, que tengo bacunao hasta el homoplato.. Conque muchachas, á cantar unas malagueñas que es el cante mas empingorrotao de los tiempos presentes...

Todos. ¡Olé, salero!

MÚSICA

GREG. Ayer era lo italiano
lo que estaba más en moda;
lo que hoy priva es lo flamenco,
mañana será otra cosa.

Todos. Viva la gracia,
viva el poer,
si usted lo baila
lo bailaré.
Por acá, por allí,
míreme usted á mí.
¡Olé salero,
mucho que sí!

(Baile general.)

CUADRO SEGUNDO

ACTUALIDADES

Calle corta.

PERSONAJES

ACTORES

CHULA 1. ^a	SRA.	BOISCONTIER.
CHULA 2. ^a	»	GALLARDO,
UN CESANTE.....	SR.	RUIZ (Julio).
UN MUNICIPAL.....	»	MESEJO.
UN JUGADOR.....	»	RUIZ.
PALÁ (clown).....	»	ROSELL.
PILÍ (idem).....	»	RUIZ.

ESCENA PRIMERA

CHULAS 1.^a y 2.^a

CHULA 1.^a ¡Vaya! Que no entiendo eso é los céntimos, sacabó

CHULA 2.^a Porque eres muy atrasá de molera.

CHULA 1.^a ¿Cuántos céntimos tiene un perro?

CHULA 2.^a ¡Eso es sigún! Los republicanos no tienen un céntimo, ¿estás enterá?

CHULA 1.^a ¿Y los Amadeos?

CHULA 2.^a Eso es sigún.

CHULA 1.^a Para tí tó es sigún.

CHULA 2.^a Mira, aquí viene un caballero... A ver si te lo explica

ESCENA II

DICHAS y UN CESANTE

CHULA 1.^a Dispense usted, caballero, ¿quiere usted hacer el favor de explicarme cuántos céntimos tiene un perro?

CESANTE. Sí señora. Es muy fácil. Voy á ponerle á usted un ejemplo. Deme usted una moneda. (Se la da.) Cada una de estas vale por diez... Parte usted la diferencia, suma usted luego el residuo total, y se queda usted como el que ve visiones. (Guardándose la moneda)

CHULA 1.^a ¡Eh! Que se lleva usted la peseta.

CESANTE. Justamente. Pues este es el sistema decimal. (Vase.)

CHULA 1.^a Oiga usted. ¡Tunante!

CHULA 2.^a ¡Es un timaor! Se conoce á la legua.

CHULA 1.^a ¡Calla! Aquí viene un Municipal. Este debe saberlo.

ESCENA III

DICHAS y un MUNICIPAL

CHULA 2.^a ¿Quiere usted decirme cuántos céntimos tiene un perro?

MUNIC. ¿Un perro? ¿Dónde está?... Voy á darle morcilla.

CHULA 1.^a Hombre, una moneda.

MUNIC. ¡Ah! ¡El sistema nuevo!

CHULA 1.^a Sí señor... Explíqueme usted eso de los céntimos.

MUNIC. ¿No lo sabes?

CHULA 2.^a ¡Nos hacemos un lío!

MUNIC. Porque no habéis estudiado como yo matemáticas. El real tiene ocho cuartos y medio, ¿no es eso?

LAS DOS. Eso es.

MUNIC. Bueno, de modo que ocho cuartos y medio, hacen un real, ¿no es eso?

LAS DOS. Eso es.

MUNIC. Luego si ocho cuartos y medio forman un real, dos reales serán diecisiete cuartos; si hubiérais estudiado matemáticas no seríais tan torpes.

CHULA 1.^a ¿Y qué?

MUNIC. ¿Cómo y qué?

CHULA 1.^a ¿Y los céntimos?

MUNIC. ¡Los céntimos! No son de mi distrito. Tenéis que ir al Gobierno. (Vase.)

CHULA 1.^a ¡Ay, qué Dios!

CHULA 2.^a Déjalo, chica.

CHULA 1.^a ¡Ea, que no quiero! De aquí no me marchó sin saber los céntimos que tiene un perro.

ESCENA IV

DICHAS y un JUGADOR

JUGADOR. Yo se lo diré á ustedes.

MÚSICA

Cada duro cinco partes,
cada parte tiene cien,
cinco cientos son quinientos
multipliquenlos y amén.

Estos son los números que deben sumar
los que por los céntimos pretenden pagar.
Este es el sistema que España adoptó,
y todos lo entienden lo mismo que yo.

Lo que cuesta doce y medio
trece y cuarto hay que pagar,
si tres céntimos le sobran,

nunca un céntimo le dan,
resultando de este modo,
siempre gracias al señor,
que gana aquel que vende
y pierde el comprador.
Lara... lan... larán

HABLADO

JUGADOR. ¿Saben ustedes lo malo? Pues lo malo no consiste en que contemos por céntimos, lo malo es que para poder contar algunos céntimos tiene uno que sudar el quilo. Por lo demás, el sistema es muy provechoso.

CHULA 1.^a ¿Usted es escribano?

JUGADOR. No señora. Yo las veo venir.

CHULA 2.^a ¿Á quién?

JUGADOR. Vivo de verlas venir; cuando no puedo verlas venir, ¡pum! estallo como un petardo.

CHULA 1.^a ¡Ahl ¡Silbante!

CHULA 2.^a ¡Vámonos, chical

CHULA 1.^a Ya lo compondría yo á usted. (vase.)

JUGADOR. ¡No! ¡Ya me componen de vez en cuando! Por aquí llega el Hipódromo; no lo quiero ver. Voy á verlas venir. (vase.)

ESCENA V

LOS CLOWNS, PALÁ y PILÍ

MÚSICA

PALÁ. Yo soy un profesor,
re, la, sol, la, mi, do, re, sí.
PILÍ. Yo canto con primor,
y sobre agudo doy el mí.
PALÁ. ¡Solfeo más que tú!

PILÍ. ¡Más feo ya lo estás!
PALÁ. No empieces, hermanito,
que te voy á solfear..
LOS DOS. Artistas sin rival,
llamamos la atención
tocando este instrumento
que es de nuestra invención.
PALÁ. Toca tú, Pilí.
PILÍ. Toca tú, Palá.
LOS DOS. Toquemos los dos juntos
con mucha seriedad.

(Tocan á compás de la música con unas trompetillas, y hacen
varios ejercicios gimnásticos)

CUADRO TERCERO

EN SAN SEBASTIAN

Habitación modestamente amueblada.

PERSONAJES

ACTORES

FELISA	SRA.	MENÉNDEZ.
DOÑA PATROCINIO.....	»	VALVERDE.
FELICIANA.....	»	RODRÍGUEZ.
DOÑA CIRCUNCISIÓN.....	»	DOMÍNGUEZ.
PEPITA.....	»	ARNAO.
CRIADA.....	»	MARTÍNEZ.
RAIMUNDO	SR.	VALLARINO.
MISTER LUCCE.....	»	RODRÍGUEZ.
JULIÁN	»	ARANA.
CANUTO	»	ZAMACOIS.
SEBASTIÁN.....	»	RUBIO.
CHULAS.....		ACOMPAÑAMIENTO.

ESCENA PRIMERA

Salen RAIMUNDO y FELISA, por el foro.

Raimundo muy agitado y furioso. Felisa con gran calma; ambos con un emboltorio en la mano figurando ocultar las sábanas del baño.

RAIM. ¡Intolerable! ¡Irresistible! ¡Archi-irrisistiblemente!
¡Intolerable! (Tira el emboltorio y se pasea.)

FELISA (Recoge con mucha calma la sábana, y se la coloca debajo del otro brazo.)

RAIM. Ya sabes que tengo malas pulgas. ¡Que no soy de los maridos que se chupan el dedo! Ese hombre nos sigue á todas partes, te lanza miradas tiernas, poniendo en blanco los ojos, y en cuanto sales de la casilla con el traje de baño, que por cierto te está muy corto, zás. En seguida se tira al agua... ¿Que hace ese hombre en el agua?

FELISA. (Con mucha tranquilidad.) Bañarse.

RAIM. ¡Tráiga usted á su mujer á los baños de mar! Tráigala usted á San Sebastián, y gástese usted tres mil reales para verse expuesto á ser el hazme reir de las gentes.

FELISA ¡Doña Patrocinio! (Llamando.)

ESCENA II

DICHOS y DOÑA PATROCINIO

PATROC. ¿Llamaba usted, doña Felisa? Ahora mismo traen el chocolate... ¿Quiere usted tomarlo aquí, don Raimundo?

RAIM. Lo mismo tomo yo aquí el chocolate, que mato á cualquiera.

PATROC. Qué barbaridad... Mire usted, don Raimundo, cuatro días hace que están ustedes en mi casa, y ya he conocido que pertenece usted á la raza felina.

- RAIM. ¿Á la raza canina?
PATROC. ¡No! Á la felina...
FELISA. Ya sabe usted que lo quiero con leche.
PATROC. ¿Á quién? ¡Ah! ¡El chocolate! En mi casa no se hace de otro modo. Aquí lo tienen ustedes. (Sale una criada con el chocolate. En vascuenceo.) Aras beruada, Manuela.
CRIADA. Iraquisen andria.
PATROC. Echecho familia gucia, buenada cuchian. (Vase la criada.)
RAIM. ¿Si viera usted cómo me carga oír hablar esa jerga?
PATROC. ¡Pues es muy fácil! Á los dieciséis años de estar aquí me solté yo.
FELISA. ¡Cómo abren el apetito los baños de mar!
PATROC. ¡Oh! mucho, dicen que es por los ácidos que contiene.
RAIM. ¡Más bien parece esto polvo de ladrillo!
PATROC. ¿Mi chocolate? ¡Jesús! Eso es que tendrá usted mal sabor de boca... como rabia usted tanto, se congela la baba.
RAIM. ¿Has concluido?
FELISA. Me comería otro panecillo.
PATROC. Con el chocolate sólo servimos uno desde la revolución. ¡Como se puso esto tan caro!

ESCENA III

DICHOS y MISTER LUCCE. (Inglés muy gordo.)

- MISTER. (Sale y se dirige al foro.)
PATROC. ¡Hola! Buenos días. (A Felisa.) Éste es un inglés que ha venido á bañarse en el mar por medicina. ¿Cómo se encuentra usted hoy?
MISTER. ¡*Toujour gonflé!* (Vase.)
PATROC. ¡Dice que sigue hinchado!.. No hay más que verle el estómago.
RAIM. ¡Andando!
PATROC. ¿Van ustedes á dar un paseo? Muy bien hecho.

- RAIM. ¡Vamos donde nos da la gana!
- PATROC. ¡Jesús. qué hombre!
- FELISA. Me comería otro panecillo. (Vanse.)
- PATROC. ¡No he visto genio más condenado! Por fortuna esa pobre señora sólo piensa en comer.

ESCENA IV

DICHA, PACORRO, FELICIANA, JULIAN y CHULAS; salen cargadas con alforjas-maletas, guitarras y botas de vino. Julián saca una muleta y espada de torero.

- PACOR. ¡Alantel ¡alantel!
- PATROC. ¿Eh?
- PACOR. Buenos días, patrona.
- FELIC. Aquí le traemos á usted estos amigos.
- PATROC. Muy bien venidos.
- PACOR. Le presento á usted al Guasón... La primera espada de Europa pa matar Miuras. Tiene un brazo, y se mete, cuando se mete, tan metió... En fin, tres inviernos hace que mata, y en tó su cuerpo se le encuentran dos reales donde no tenga una corná.
- JULIAN. Pá servir á usted.
- FELIC. Aquí comeréis muy bien; tós los días bacalao.
- PATROC. A la milanesa.
- JULIAN. ¿Dónde colocamos estos chismes?
- PATROC. Por allí. Pasen ustedes. Lo principal es que se queden en casa.
- TODOS. ¡Adentrol ¡Adentrol! (Vanse por la izquierda.)

ESCENA V

PATROCINIO, CIRCUNCISION, CANUTO y PEPITA, por el foro

- CANUTO. Muy buenos días.
- PATROC. ¿Quién es?
- CANUTO. ¿Tiene usted habitación?

PATROC. Sí señor... Adelante... (No hay ninguna, pero no importa.)

CANUTO. ¡Entra, Circuncisión!

CIRC. ¡Ay, cuánta escalera! Tengo las clavículas estropeadas.

PATROC. ¿Quieren ustedes una habitación?

CANUTO. Sí; espaciosa. Que corra el aire, y sobre todo, que se vea el mar.

PATROC. ¡Ah! Los baños de mar son muy buenos.

CANUTO. ¡Mucho! Y luego... lo hacemos con malicia, ¿sabe usted? Nosotros no tenemos hijos... Esta es sobrina...

CIRC. Saluda, niña.

PEPITA. ¡No tengo gana!

CANUTO. Cuando no tiene gana lo dice... Es muy franca.

PATROC. ¿Van ustedes á estarse muchos días?

CANUTO. Según. Eso dependerá de las circunstancias... ¿Qué habitación puede usted propinarnos?...

PATROC. ¡Aquella es magnífica!

CIRC. ¿Tiene vistas al mar?

PATROC. Sí señora, do noche.

CIRC. ¿Cómo de noche?

PATROC. De día no se ve, porque hay mucha bruma.

CIRC. Diga usted que suban el mundo.

PATROC. Volando. (Vase.)

ESCENA VI

CANUTO, CIRCUNCISION Y PEPITA

CANUTO. La casa es buena. Creo que hemos tenido acierto.

CIRC. Pero niña, ¿qué demonio te pasa? Es claro... como el telegrafista se ha quedado en Madrid... Malditos novios... ¡Vuelven fanáticas á las muchachas! ¡Mira qué figura! ¡Mira qué ojos tan inquisitoriales!... ¡Vamos, habla!... ¡Estalia de una vez!

PEPITA. No tengo gana.

- CANUTO. Cuando dice que no tiene gana, todo es inútil.
- CIRC. Un mancebo imberbe sin porvenir.
- CANUTO. La electricidad está llamada á mucho. (Pacorro y Feliciano cantan y tocan la guitarra.)
- CIRC. ¿Oyes?
- CANUTO. (Muy contento.) ¡Malagueñas! ¡Creo que son malagueñas!... (Otros cantan por diferente lado.) ¡Cielos! ¡Peteneras por la izquierda!
- CIRC. Pues señor, la casa es tranquila.
- CANUTO. ¡Calla! ¡No quiero perder un jipido!
- CIRC. ¡Es claro! En tratándose de lo flamenco, ya no hay quien te contenga.
- CANUTO. ¡Qué peteneras, Dios mío! Así es preciso que las cantes, Pepita.
- PEPITA. No tengo gana.
- CANUTO. ¡Cuando la tengas, hija mía!
- PATROC. Aquí está el mundo, señora. Ya tienen lista la habitación. (El mozo entra con el baúl por la derecha.)
- CIRC. Vamos, Pepita... Nos limpiaremos un poco la epidermis.
- PEPITA. (¡Qué desgraciada soy.)
- CIRC. ¿Vienes, Canuto?
- CANUTO. Al momento. Sácame el traje lila.

ESCENA VII

CANUTO y PATROCINIO

- CANUTO. ¡Pehst! Diga usted, ¿quién cantaba hace poco las malagueñas por ahí dentro?
- PATROC. Una chula madrileña que da la hora.
- CANUTO. ¿Hay chulas en la casa? ¿Tiene usted chulas?
- PATROC. ¡Y un matador de toros; si señor.
- CANUTO. ¡La aristocracia del arte!
- PATROC. ¿Lo siente usted?
- CANUTO. ¿Sentirlo? Señora... ¡Si soy entusiasta por el genero!
- PATROC. ¿De veras?

CANUTO. ¡Ufl ¿Sabe usted cómo me llaman en Madrid? El Guillati. ¡Figúrese usted si conocerán mi afición!

PATROC. ¡Parece mentiral

CANUTO. ¿Y es guapa? ¿Es guapa la chula?

PATROC. ¡Ay, qué ojos pone usted tan saltones!...

CANUTO. Sí; ojos á la sevillana... no lo puedo remediar. ¿Y quién es el matador?... ¿Quién es?

PATROC. Le llaman el Guasón.

CANUTO. ¿El Guasón? Le conozco mucho, voy á verle corriendo. (Vase por la izquierda.)

PATROC. Haga usted lo que quiera. (Vase por la derecha.)

ESCENA VIII

SEBASTIAN con gafas verdes, levita larga y bigotes postizos

MÚSICA

Yo soy un joven
telegrafista,
que corre ansioso
buscando, ¡ay Dios!
una muchacha
donosa y lista,
por la cual late
mi corazón.

Yo nunca uso gafas (Se las quita)
ni gasto bigote. (Idem.)
Yo soy un pollito
de siete bemoles;
pero la familia
me quiere muy mal
y vengo de ocultis
á San Sebastian.

Yo amo á Pepita
con ansia loca,
y vengo rápido
como un lebrel,
tras los oyitos
que hay en su boca,
que son, ¡oh cielos!
lo que hay que ver.

(Vuelve á ponerse las gafas y el bigote.)

ESCENA IX

PATROCINIO y SEBASTIAN

HABLADO

PATROC. ¿Otro huésped? Buenos días, caballero.

SEBAST. ¿Es usted la dueña de la casa?

PATROC. Servidora de usted.

SEBAST. ¿Hay aquí alojados por casualidad un matrimonio anciano, con una sobrina joven?

PATROC. ¿Qué señas tienen?

SEBAST. El marido es así, regular, y la esposa ancha de caderas.

PATROC. Hombre, esas señas las tiene todo el mundo.

SEBAST. ¡Un detalle! El marido es aficionado á la chulería.

PATROC. No diga usted más... Aquí viven.

SEBAST. ¿Aquí?

PATROC. Aquella es su habitación.

SEBAST. ¿Aquella? ¡Gracias, vieja de mi alma! (Abrazándola.)

PATROC. ¡Caballero!

SEBAST. Protéjame usted y le daré cinco pesetas de las nuevas.

PATROC. ¿Qué he de hacer yo?

SEBAST. Proporcionarme una entrevista con mi adorada.

PATROC. ¡ Pronto saldrá. Aguarde usted.

ESCENA X

DICHOS; CANUTO, FELICIANA, PACORRO, el GUASÓN y
LIDIADORES

PACOR. Salgan ustedes... Aquí estaremos más anchos; ven,
Feliciano.

CANUTO. Sí, sí, les presentaré á ustedes á mi mujer.

FELIC. ¡Ah! ¿Es usted casao?

CANUTO. Con una fiera. No haga usted caso.

SEBAST. ¡(El tío!) (Viendo á Canuto.)

CANUTO. ¡Circuncisión! (Llamando.)

ESCENA XI

DICHOS, CIRCUNCISIÓN y PEPITA

CANUTO. Ven acá. Estos señores desean saludarte.

CIRC. ¡(Ay, qué gentuzal)

CANUTO. Todos son paisanos y amigos.

CIRC. (A Canuto.) ¡Género flamenco! Tu maldita manía.

SEBAST. (Llegó el instante de darme á conocer.) (Á Pepita.)
¡Soy yo! ¡Tu Sebastián!

PEPITA. ¡Cielos! ¡Ah! (Cae desmayada.)

CIRC. ¡Pepita!

CANUTO. ¿Qué es eso? ¿Qué te pasa?

PACOR. ¡Algún mareo!

SEBAST. Con permiso de ustedes. Yo soy médico.

CANUTO. ¿Es usted médico?

SEBAST. Sí señor. (La toma el pulso.) ¡Pepita!... ¡Vuelva usted
en sí!... ¡Pepita!

PEPITA. ¡Oh!

CANUTO. ¡Qué médico tan notable!

SEBAST. Ahora verá usted. Póngase usted buena, ¡Pepita!

PEPITA. Ya estoy completamente bien.

CANUTO. ¡Es asombroso!

- CIRC. Nunca he visto cosa igual.
CANUTO. ¿Vive usted aquí?
SEBAST. Sí señor.
CANUTO. Pues no se separe usted de nosotros.
CIRC. Sobre todo de mi sobrina. Desde que ha salido de Madrid está enferma.
SEBAST. ¡Oh! Yo les aseguro á ustedes que no le repetirá el ataque.
PATROC. Y yo también.
SEBAST. (Ocho días juntos de incógnito.)
CANUTO. ¡Eal vamos á la playa.
PATROC. Mire usted. Todos los huéspedes van al baño. (Sale el Coro general.)
CANUTO. Pues tiene usted un regimiento... ¡Á la playal
TODOS. ¡Á la playal

MÚSICA

Z O R T Z I C O

- CANUTO. Hay algo—que sofoca,
monona mia—más que el calor,
y son esos ojillos
porque me abrasan—el corazón;
juntos—por esas playas
veréis qué ratos—vais á pasar,
pues para divertirse
se pinta solo—San Sebastián.

—
Siga el zortzico,
canta, mi bien,
canta en vascuence
como yo sé.

Arragayúa—peñascaró,
zaragandúa—flin, flon.

- TODOS. (Baillando.) Siga el zortzico,
canta, mi bien, etc.

CUADRO CUARTO

EL MAESTRO DE ESCUELA

Telón corto.

PERSONAJES

ACTORES

PATAITA.....	SRA.	PASTOR (J.)
UN HAMBRIENTO.....	SR.	RUIZ.
EL MAESTRO.....	»	ZAMACOIS.
BANDERILLEROS.....	»	N. N.

ESCENA PRIMERA

EL HAMBRIENTO

Este debe ser el cuarto de los toreros... Me han echado al corral. Aguardaré á que vengan, porque estoy decidido. Yo, señores, soy maestro de escuela, y desde que empecé mis estudios, empecé á no comer, de modo que mi estómago y el ensanche de la calle de Sevilla, son una misma cosa. A mí no me impresiona nada terrible... Ayer han asesinado á uno, me dicen,

y me quedé tan fresco: hoy han robado una iglesia, ¡como si tal cosa! Se ha descubierto una irregularidad en Cuba. ¡A mí qué me importa! pero me hablan del banquete de Sevilla, por ejemplo, y no es boca la que se me abre, es un tragalúz enorme.

ESCENA II

DICHO y PATAITA

PAT. Á las dos me dijo el Maestro que le esperase en esta esquina.

HAMB. (Este es un torero. Lo he sacado por el olor; como tienen tanto roce con la carne, trascienden á estofado.)

PAT. Digasté, buen amigo, ¿á quién busca usted por aquí?

HAMB. Pues buscaba al principal, al Maestro, al primer espada. ¿No hay esta tarde una corrida de toretes?

PAT. Sí señor, de aficionados; el Maestro y yo venimos para dirigir á los muchachos. Yo soy Pataíta. ¡Pá! ¿Me conoce usted?

HAMB. ¡Pataíta! ¡Pá! ¡no! sólo conozco un puntapié que me arrimaron hace poco.

PAT. ¿Pero usted no va á los toros?

HAMB. No tengo dinero.

PAT. Entonces no es usted español, ni madrileño, ni tan siquiera sér humano.

HAMB. ¿Sabe usted lo que yo quisiera ser?

PAT. ¿El qué?

HAMB. Un cocido con muchas patatas.

PAT. Pus misté, por si lo ignora. Yo soy el banderillero más valiente y más ceñío del orbe. Cuando me voy al bicho de esta manera, no hay más que palmas y cigarros, y algún que otro revolcón; pero eso no quita ni pone. ¿Quién no ha llevao un revolcón en este mundo?

HAMB. ¡Ya lo creo! Cualquiera.

- PAT. ¡Allí viene el Maestro! ¡Oí! Miste que mó de andar tan compendioso. ¡Se mete hasta la mano!
- HAMB. ¿Dónde?
- PAT. En el morrillo del toro.
- HAMB. Pues mire usted, yo me metería hasta el estómago.

ESCENA III

DICHOS y el MAESTRO

- MAEST. Felices tardes.
- HAMB. ¡Calle! Éste no es el Maestro del año pasado.
- PAT. No señor.
- HAMB. ¡Ah! ¡Vamos! ¡Estará contratado en otra plaza!
- PAT. Es un torero catalán.
- MAEST. Sí señor: ¡De la misma Barselona! Pero en cuanto á gracia, como los de la tierra. Y vengo á mover un pronunciamiento en el arte. Ahora espero á unos chicos que dan esta tarde una novillada, y quieren que yo les diguiera.
- HAMB. ¿Qué los digiera usted?
- MAEST. ¡Mire usted! Yo en Barselona, tengo las simpatías de la población. Aquí me faltan; pero yo las ganaré.
- HAMB. ¡Oh! el público de Madrid es muy amable. Y en los toros, no se mete nunca con nadie.
- MAEST. Á Barselona no toreamos ya como aquí.
- HAMB. ¿No?
- MAEST. Yo sigo otro sistema: ¿usted cree que mato yo á los toros con la espada? ¡Bah! Eso lo hace cualquiera. ¡Yo los mato á puñetazos!
- HAMB. ¡Cáspital!
- MAEST. ¡Lo mismo que las banderillas! Yo nunca se las pongo al toro.
- HAMB. ¿Pues á quién se las pone usted?
- MAEST. Al que está á mi lado.
- HAMB. Eso me gusta. ¡Yo le llevaré á usted á mi suegra una tarde!

- MAEST. Á esa, se las pondré de fuego.
- HAMB. Sí señor. Chamúsquela usted. Yo creo que debían establecerse en las escuelas clases de tauromaquia...
- PAT. Se pondrán con el tiempo ¿Los niños la necesitan?
- HAMB. Y las niñas también.
- PAT. ¿Las niñas, para qué?
- HAMB. Para aprender á escurrir el bulto.
- MAEST. ¡Já, já, já!
- HAMB. Diga usted, Maestro, ¿qué se necesita para ser torero?
- MAEST. Mucho pellejo.
- HAMB. Á mí me sobra por todas partes Pensaba suicidarme porque estoy desesperado; pero si usted me contrata en su cuadrilla, abandono la idea.
- MAEST. ¡Ah! ¿Quiere usted dedicarse al arte? ¿Y de qué?
- HAMB. De chulo, de picador, de caballo, de lo que usted quiera.
- MAEST. ¡Bien por los mocitos valientes!
- HAMB. Crea usted, amigo mío, que hará una obra de caridad.
- MAEST. Poco á poco ¿Se figura usted que no hay más que decir soy torero, pa ser torero?
- PAT. Es preciso antes hacer muchos quiebros.
- HAMB. Pues si no he hecho otra cosa en toda mi vida.
- MAEST. Dé usted un paseo con gracia.
- HAMB. ¿Así? (Paseando cómicamente.)
- MAEST. ¡No, hombre! Como yo... Míreme usted á mí.
(Pausa.)
- HAMB. Parece usted un andalúz de contrabando.
- MAEST. Oiga usted, ¿usted sabe lo que es una verónica?
- HAMB. Sí señor. La que acompañó á Jesús al Calvario.
- MAEST. ¡Qué barbaridad! ¿Sabe usted aguantar?
- HAMB. ¡He aguantado veinte años á mi mujer!
- PAT. ¿Sabe usted lo que es un mete y saca?
- HAMB. Un saca, sí señor; pero lo que es un mete, hace ya mucho tiempo que se me ha olvidado.
- MAEST. Tenga usted presente estas tres reglas. Mucha mano izquierda. (Mostrando la derecha.)
- HAMB. Esa es la derecha, Maestro.

- MAEST. Á Barcelona, esta es la izquierda .. Mucha serenidad y pocos callos.
- HAMB. Justamente, me comería ahora un platito.
- MAEST. Y en cuanto sea usted bien recibido de los gachés, y tenga usted, vamos al decir, mi popularidad y mi fama, los muchachos se pararán en la calle para mirarle la colilla, y los marqueses y condeses le convidarán á usted á comer. (El Hambriento vacila.) Porque un torero es hoy por hoy, lo que más choca.
- HAMB. ¡Pues nada! Estoy decidido. Me lanzo al oficio.
- PAT. Maestro, aquí vienen los chicos.
- HAMB. Diga usted, ¿dónde me visto?
- MAEST. Por allí.
- PAT. ¡No hay miedo! ¡si son chotos!
- HAMB. ¡Ah! ¿Son chotos? Déjelos usted á mí, hasta luégo.
(Vase.)

ESCENA IV

DICHOS y los CHICOS

MÚSICA

- MAEST. Ponerse en fila,—mucha atención.
Gracia en el cuerpo—y el brazo así.
Hay que evitarles —un revolcón.
¡Olé, salero,—miradme á mí
- CORO. Mucho que sí.
- MAEST. Para recibir al bicho
el pararlo es necesario;
se le aguarda, se le cita
y así se va sorteando.
- (Haciendo con la capa lo que indica.)
Como se meta—no hay que temblar,
se sufre el batacazo —y aluégo al hospital.
-

Va usted con los trastos
hacia el concejal.
Brindo por usía
y por su mamá,
se cita á la fiera
con gracia y primor;
catorce trompazos
y se arremató.

Coro. Va usted con los trastos, etc.

ESCENA V

DICHOS y el HAMBRIENTO, vestido ridículamente de torero.

HAMB. ¡Ya estoy vestido, Maestro!

TODOS. ¡Já, já, já!

MAEST. ¡Á los toros!

HAMB. ¡Á los toritos! (Vanse formados al son de una marcha popular.)

CUADRO QUINTO

TUMBOS Y REVOLCONES

El interior de una plaza de toros. El público ocupa todos los asientos.

ESCENA VI

EL MAESTRO, el HAMBRIENTO, PATAITA y TOREROS

salen formados y dan una vuelta al redondel.

- MAEST. ¡Pataíta! Colócate allí. Vosotros cada uno en su puesto (Al Hambriento.) ¡Usted no tenga miedo!
- HAMB. ¡Qué he de tener yo miedo!
- MAEST. ¿Sabe usted echar una larga?
- HAMB. ¡Ya lo creo! ¡Mire usted! (Tira la capa.)
- MAEST. ¡No, hombre! ¡No es de esa manera! ¡Ahí está el toro!
- HAMB. (Muy asustado.) ¿Dónde?
- MAEST. ¡No tenga usted miedo! ¡Ahora verá usted! (Suena el toque para la salida del toro. Éste se presenta y todos lo capean. El Hambriento sufre una cogida. Gran algazara.)

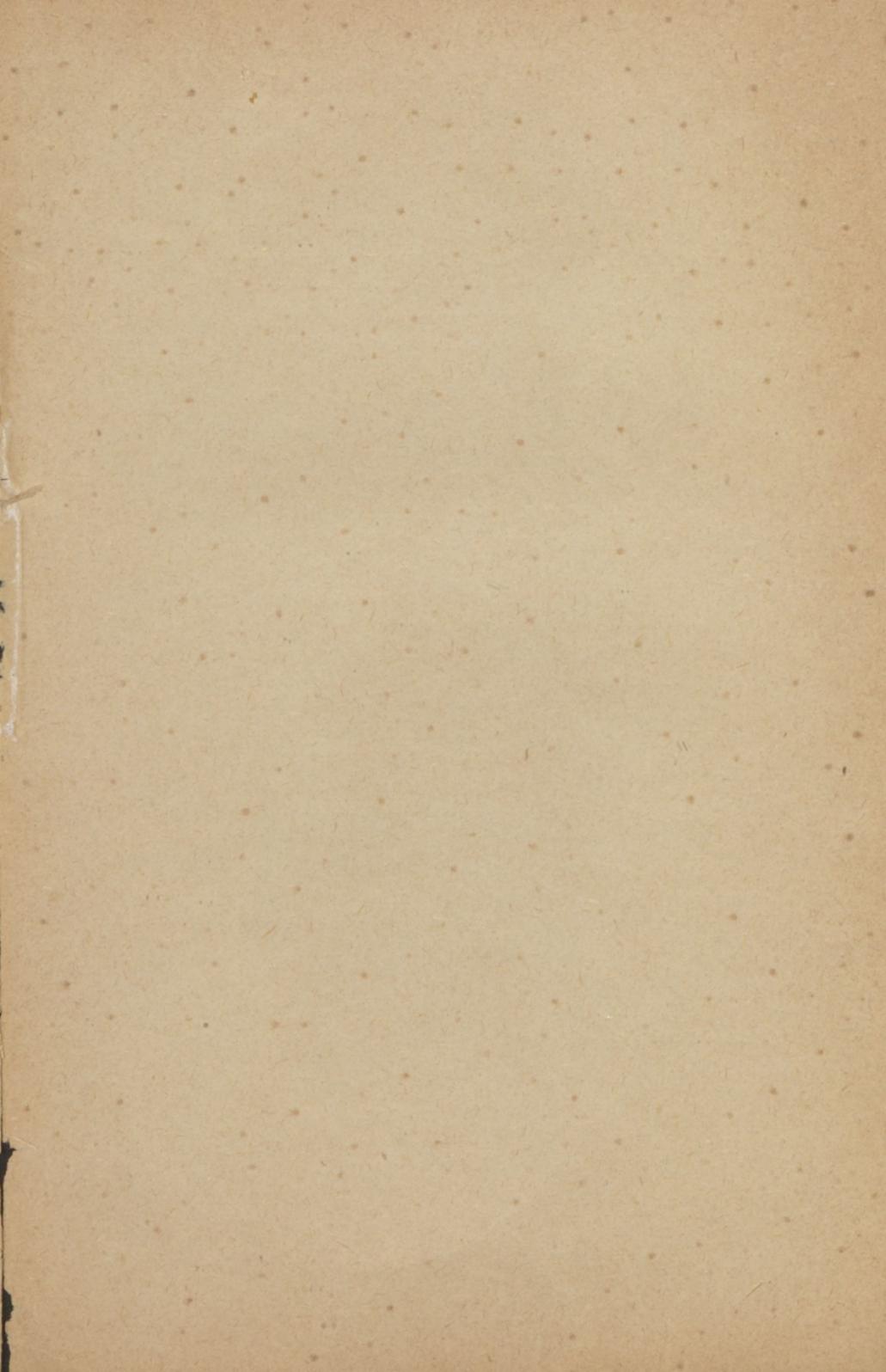
FIN

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

- ¡NO ME SIGA USTED! Comedia original en un acto.
EL VIEJO TELÉMACO. Zarzuela original en dos actos.
SENSITIVA. Zarzuela original en dos actos.
EL VIOLINISTA. Zarzuela en un acto.
¡ADIOS MI DINERO!. Zarzuela en un acto.
LA VIDA EN UN TRIS. Zarzuela en un acto.
LAS MULTAS DE TIMOTEO. Comedia en un acto.
DESCARGA DE ARTILLERIA. Comedia original en un acto.
POR HUIR DEL VECINO. Juguete cómico original en un acto.
PIRLIMPIMPIN 1.^o Zarzuela bufo-fantástica en dos actos.
LOLA. Zarzuela en dos actos.
SE DAN CASOS. Zarzuela original en un acto.
UN NUEVO QUINTILIANO. Comedia original en un acto.
LA COPA DE PLATA. Zarzuela en dos actos.
LO SÉ TODO. Juguete cómico en dos actos.
FAUSTO. Parodia en dos actos (de la óp.)
LA CASA DE LOCOS. Zarzuela original en un acto.
DAR EN EL BLANCO. Comedia original en tres actos.
ME ES IGUAL. Juguete cómico original en un acto.
EL FORASTERO. Juguete cómico original en tres actos.
EL FOGON Y EL MINISTERIO. Juguete cómico en un acto.
VALIENTE AMIGO! Juguete en dos actos.
LA LEY DEL MUNDO. Comedia en tres actos.
LAS CEREZAS. Juguete cómico original en tres actos.
COMPUESTO Y SIN NOVIA. Zarzuela cómica en tres actos.
ARDA TROYA. Juguete cómico original en tres actos.
LA DULCE ALIANZA. Juguete cómico en tres actos.
LA GACETILLA DEL AÑO. Revista original en un acto.
LOS DOMINÓS BLANCOS. Comedia en tres actos.
EL AÑO SIN JUICIO. Revista original.
CAMBIAR DE COLORES. Comedia en un acto.
EL DOCTOR OX. Zarzuela en tres actos y seis cuadros.
LOS MADRILES. Zarzuela original en dos actos.
AMAPOLA. Zarzuela cómica en tres actos.

- EL CHIQUITÍN DE LA CASA. Comedia en tres actos.
- EL EMPRESARIO DE VALDEMORILLO. Zarzuela original en dos actos.
(Segunda parte de los Madriles.)
- EL DIABLO COJUELO. Revista original en tres actos.
- ESTO, LO OTRO Y LO DE MÁS ALLÁ. Revista original en un acto.
- EL DINERO EN LA MANO. Comedia en dos actos.
- EL CABALLO BLANCO. Juguete cómico en dos actos.
- HISTORIAS Y CUENTOS. Zarzuela original en dos actos.
- LAS DOS PRINCESAS. Zarzuela en tres actos.
- DIMES Y DIRETES. Juguete cómico en un acto.
- EL PAÑUELO DE YERBAS. Zarzuela cómica en dos actos.
- ÓDIEME USTED, CABALLERO! Juguete cómico en dos actos.
- DOS HUÉRFANAS. Zarzuela en tres actos, siete cuartos.
- ¡¡YA SOMOS TRES!! Juguete cómico-lírico original en un acto.
- ¡Á SANGRE Y FUEGO! Juguete cómico-lírico en un acto.
- EL CORREGIDOR DE ALMAGRO. Zarzuela cómica en tres actos.
- ¡AQUÍ, LEÓN! Juguete cómico lírico en un acto.
- EL ESPEJO. Comedia original en tres actos.
- ARMAS AL HOMBRO. Juguete cómico-lírico en un acto.
- ¡EH! ¡Á LA PLAZA! Revista original en un acto.
- LIBRE Y SIN COSTAS. Juguete cómico en un acto.
- LAS TRES JAQUECAS. Comedia en tres actos.
- VIAJE Á SUIZA. Veraneo cómico-lírico en tres actos.
- EL PAÍS DE LAS GANGAS. Revista original en un acto.
- LAS MIL Y UNA NOCHES. Cuento fantástico original en tres actos.
- CURARSE EN SALUD. Proverbio en dos actos.
- LA MISA DEL GALLO. A propósito cómico lírico original en un acto.
- ELLOS Y NOSOTROS. Cuadro cómico-lírico original en un acto.
- MADRID-ZARAGOZA-ALICANTE. Juguete cómico en un acto.
- LA TABERNA. Melodrama en tres actos.
- LA COLA DEL GATO. Comedia de magia en tres actos.
- PARA CASA DE LOS PADRES. Juguete cómico-lírico en un acto.
- VESTIRSE DE LARGO. Juguete original en un acto.
- LA DUCHA. Juguete cómico original en tres actos.
- LA FERIA DE SAN LORENZO. Zarzuela cómica en tres actos.
- AGUA y CUERNOS. A propósito en un acto original.
- EL MILAGRO DE LA VÍRGEN. Zarzuela original en tres actos.

- LOS FUSILEROS. Zarzuela en tres actos.
- LA DIVA. Zarzuela en un acto y dos cuadros.
- NINICHE. Opereta cómica en dos actos.
- MÚSICA! ¡MÚSICA! Opereta en un acto.
- CASTILLOS EN EL AIRE. Zarzuela en dos actos.
- LA VIDA MADRILEÑA. Zarzuela en un acto y dos cuadros.
- JUEGOS ICARIOS. Zarzuela cómica en un acto.
- Á CASA CON MI PAPÁ. Comedia en tres actos.
- EL TEATRO NUEVO. Pasillo en un acto.
- LA FIESTA DE LA GRAN VÍA. Revista cómica-lírica-original.
- YO Y MI MAMÁ. A propósito en un acto.
- TIPLE EN PUERTA. Juguete cómico-lírico en un acto.
- 20 CÉNTIMOS. Juguete cómico en tres actos.
- AGUAS AZOTADAS. Juguete cómico-lírico en un acto.
- MAM'ZELLE NITOUCHE. Zarzuela en dos actos.
- ODETTE. Drama en tres actos.
- EXPOSICION UNIVERSAL. Revista original en un acto.
- ¡MI MISMA CARA! Juguete cómico original en un acto.
- UN CRIMEN MISTERIOSO. Juguete cómico en un acto.
- 20 CÉNTIMOS. Juguete cómico en dos actos y tres cuadros.
- LA DUCHA. Refundida en dos actos.
- EL COCODRILO. Zarzuela en dos actos.
- SIN EMBARGO. Juguete cómico original en un acto.
- ¿QUIÉN SE CASA? Juguete cómico en dos actos.
- CRECED Y MULTIPLICÁOS. Juguete cómico en tres actos y en prosa.
- LOS TRES SOMBREROS. Juguete cómico en un acto.
- ¡MIL Duros Y MI MUJER! Juguete cómico original en un acto y en prosa.
- EL CRIMEN DE LA CALLE DE LEGANITOS. Comedia en tres actos.
- LOS BOMBONES. Juguete cómico en tres actos y en prosa.



PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y Compañía*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, Horno de la Mata, 3; y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, Plaza del Ángel, 12.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACIÓN

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo létras de fácil cobro, sin lo cual no serán servidos.